



Alberto Alonso, Daniel Hernández Ruipérez y José Luis Fuentecilla junto a otros miembros de la asociación de antiguos alumnos. | BARROSO

La asociación de antiguos alumnos aportará “grandes talentos” al 2018

La nueva junta directiva, que ayer aprobó el cambio de nombre de ASUS por el de Alumni Universidad de Salamanca, también se compromete a captar mecenas y recursos

J.Á.M. | SALAMANCA

Después de 53 años de vida, lo que la convierte en la más antigua de España, la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de Salamanca (ASUS) ha optado por renovarse, mirar al futuro con más ambición y plantearse nuevos retos. Constituida la nueva junta directiva, los miembros de esta asociación mantuvieron ayer en Salamanca su primera reunión de trabajo, donde se fijaron como gran reto a corto plazo una implicación directa y decidida en la conmemoración del VIII Centenario de la Universidad, efemérides a la que contribuirán con la aportación de “grandes talentos” nacionales e internacionales en los más variados campos del saber y del conocimiento, así como de mecenas y recursos para la propia institución.

Así lo anunció ayer Alberto Alonso Regalado, presidente de esta asociación, que a partir de ahora deja de denominarse ASUS para asumir el nombre de Alumni Universidad de Sala-

manca, muy en la línea de las asociaciones de antiguos alumnos del ámbito anglosajón. “Nuestro objetivo es que dicha asociación se convierta en un referente del VIII Centenario, pero también en un referente nacional e internacional por su actividad y compromiso”, apostilló Alonso Regalado.

En este salto de calidad hacia la consolidación y la excelencia, la asociación de antiguos alumnos se ha propuesto también modificar sus actuales estatutos con el fin de crear una estructura organizativa más funcional y eficaz con vistas a los nuevos objetivos y retos planteados por sus miem-

bros. A esto se unirá una mejora de la imagen corporativa y un rediseño de la página web, “que convertiremos en el eje de comunicación y de captación de nuevos socios”, subrayó José Luis Fuentecilla, vicepresidente de la asociación, quien confía en poder multiplicar por seis el actual número de asociados (que ronda los 3.700) y llegar al 2016 con una cifra que ronde los 20.000 socios.

Además de utilizar las nuevas tecnologías como herramienta cotidiana para la creación de una gran red de contactos, Fuentecilla indicó que también buscarán aprovechar estos medios para hacer de Alumni una entidad “de transmisión de conocimientos y experiencias; queremos crear valor y red y también aportar oportunidades para la Universidad”, destacó el vicepresidente de la asociación, consciente de que uno de los campos en los que trabajarán con “especial énfasis” será en la formación y el empleo. “Nos gustaría poner en marcha un plan de actuación en este sentido”, apostilló.

Un antes y un después de la asociación de antiguos alumnos

El nuevo giro que ha tomado la asociación de antiguos alumnos de la Universidad de Salamanca con la implicación directa de profesionales de diferentes sectores ajenos a la institución va a suponer un antes y un después para la propia entidad. Así lo ratificó ayer el rector de la Universidad, Daniel Hernández Ruipérez, quien reconoció tener puestas “muchas esperanzas” en este proyecto, que, a imagen de las asociaciones del ámbito anglosajón, confía en que se convierta en “un lobby de apoyo, búsqueda y captación de recursos también para la Universidad”. En este sentido, Ruipérez ratificó el protagonismo que Alumni debe tener en el VIII Centenario. “Ha de ser un elemento fundamental de esta transformación que buscamos para la Universidad de cara al 2018”, subrayó el rector. Aunque los modelos difieren en el marco de la universidad española —unas cuentan con una oficina y otras asumen la gestión de forma más autónoma—, la referencia en España de este tipo de asociaciones son las escuelas de negocio.